

## RESEÑA DE LIBROS

Jin Yinxi, *Conferencias sobre la China antigua*, México, El Colegio de México, Centro de Estudios de Asia y África, 1987, 221 pp.

ESTA PUBLICACIÓN DE EL COLEGIO DE MÉXICO es resultado de una serie de conferencias enfocadas sobre la China antigua que fueron dictadas en 1981, en idioma inglés, por el profesor Jin Yinxi, de la Universidad Zhongshan de Guangzhou, en el Centro de Estudios de Asia y África de El Colegio de México. La traducción al español de estas conferencias —realizada con mucho esmero— corrió a cargo de Carmen Chuaqui, y fue revisada por el profesor Russel Maeth, del Centro de Estudios de Asia y África.

Dentro del marco de estas conferencias —dadas por primera vez por un especialista en historia procedente de la República Popular de China— se cubrieron desde los orígenes del hombre en China, con sus primeras manifestaciones culturales evidenciadas particularmente en el hallazgo de artefactos asociados a restos humanos, hasta la época de la dinastía Sui y comienzos de la dinastía Tang, en la cual se consolidó un régimen con elementos burocráticos altamente elaborados. La publicación incluye también un cuadro cronológico que abarca todas las dinastías que se sucedieron a lo largo de la historia china, además de un cuadro en el cual se señalan las prácticas culturales continuadas y discontinuadas en la transición del Neolítico a la Edad de Bronce.

La decisión del Centro de Estudios de Asia y África de El Colegio de México de publicar las conferencias impartidas por el profesor Jin Yinxi es digna de encomio. La obra es una excelente síntesis, disponible ahora en español, de las características sobresalientes de la evolución sociocultural inicial de un área que acusó un importante desarrollo neolítico y que desembocó en la cristalización de las primeras civilizaciones chinas. Podemos así recomendar este cuaderno como un texto introductorio ideal para los arqueólogos o historiadores, así como para cualquier otro lector o estudiante que quisiera incursionar en la prehistoria o historia antigua de China. Es también una lectura introductoria muy apta para quienes se interesan en la evolución de la filosofía China, ya que a lo largo de su exposición el profesor Jin Yinxi ha puesto un énfasis especial en el desarrollo de las diversas escuelas de pensamiento que se conforman durante las primeras civilizaciones chinas.

Consideramos, sin embargo, que el mayor mérito de esta publicación reside en que incluya la nueva información derivada de una gran cantidad de descubrimientos arqueológicos hechos en China desde los años cincuenta, principalmente con respecto al periodo prehistórico, lo que a su vez da cuenta de la gran actividad que han desarrollado recientemente los arqueólogos chinos. Estos nuevos descubrimientos le sirven al autor para confirmar la presencia de algunos rasgos ya conocidos de las culturas prehistóricas, pero al mismo tiempo lo llevan a plantear nuevas interpretaciones acerca de estas culturas.

Al respecto podemos mencionar, por ejemplo, los nuevos descubrimientos de fósiles humanos y de artefactos que permiten concluir que el *Ramapithecus* es el antepasado potencial a partir del cual evolucionó el hombre, y que China presentaba una ocupación humana ya desde el Pleistoceno Inferior. Señalemos también aquellas nuevas evidencias que indican que el hombre de Beijing, que habitó la cueva de Zhoukoudian, no fue un fenómeno aislado, sino que en el Pleistoceno Superior se dio una difusión del *Homo sapiens* por todo el país.

Los nuevos datos arqueológicos recabados en los últimos decenios apoyan también la hipótesis de un desarrollo indígena de la civilización china, a partir de los antecedentes neolíticos autóctonos que preceden a la cultura Yangshao. Los trabajos recientes han llevado también a nuevas inferencias sobre los rasgos de la sociedad neolítica. Sin embargo, cabría señalar que la existencia de algunos de estos rasgos, como por ejemplo determinadas formas de propiedad o de parentesco, son difíciles de sustentar con base exclusivamente en las evidencias arqueológicas, a diferencia de lo que sucede con las épocas posteriores, para las que ya se dispone de registros históricos.

En cuanto al problema precisamente de la interpretación de las fuentes históricas, el profesor Jin Yinxi señala que, con base en una crítica de las fuentes y el consecuente planteamiento de la llamada "tesis de la estratificación", la nueva "Escuela dudosa de la antigüedad" ha puesto en cuestión muchos de los elementos que se señalan en las fuentes, de acuerdo a la historiografía tradicional. En especial, se cuestiona la existencia de una supuesta "Edad de Oro de sabios gobernantes"; de acuerdo a esta nueva escuela se trataría más de figuras míticas o semilegendarias que de verdaderos "soberanos predinásticos". Esta polémica que subsiste entre los historiadores chinos acerca de la historicidad de las primeras fuentes chinas y especialmente acerca de la existencia real de supuestas "dinastías predinásticas" nos indica, a su vez, que el problema del origen del Estado

en China está lejos de ser aclarado, ya que los historiadores aún cuestionan incluso la existencia de la dinastía Xia; ello a pesar de que los arqueólogos chinos parecen estar ampliamente de acuerdo en que en el llamado complejo Er-li-tou han encontrado una cultura transitoria entre Lungshan y la dinastía Shang, misma que presenta todas las características de una cultura compleja organizada posiblemente a nivel estatal y que tanto cronológica como geográficamente coincide con la extensión que se menciona en las fuentes para la dinastía Xia.

En cuanto al problema del origen del Estado en China cabe apuntar también que algunos de los elementos que atribuye el profesor Jin Yinxi a la cultura Shang, como son un ejército perfectamente constituido, la conscripción militar, la existencia de una amplia especialización de funciones dentro del aparato administrativo, las aspiraciones de expansión militar y la consecuente imposición de tributo a los pueblos conquistados, junto con la presencia de elementos de una organización feudal, indican la existencia de un aparato estatal perfectamente consolidado e incluso ya de características de una organización imperial, por lo que la conformación de las primeras organizaciones estatales habrá que ser buscada precisamente en los contextos pre-Shang. Y tomando en cuenta el problema que existe con respecto a la interpretación de la fuentes chinas que incluyen referencias a estos periodos tempranos, es tal vez la gran cantidad de investigaciones arqueológicas que están emprendiendo los arqueólogos chinos las que pueden confirmar la historicidad de los antecedentes dinásticos indicados en las fuentes y así llegar con el tiempo a esclarecer el proceso de la formación de las primeras organizaciones estatales en China.

WALBURGA WIESHEU

David R. Knechtges (trad. y ed.), *Wen xuan, or Selections of Refined Literature*, Princeton University Press, vol. 1 (1982), pp. ix + 404, vol. 2 (1987), pp. xiv + 627.

Cuatro antologías dominan la historia de los dos primeros milenios de la literatura china y especialmente de la poesía: *Shi jing* (El libro de los cantos, siglos XII-VII a.C.), *Chu ci* (Las canciones de Ch'u, siglos III a.C. hasta II d.C.), *Wen xuan* (Selecciones de la literatura culta, terminada entre 526 y 531 d.C.) y *Yutai xinyong* (Nuevas can-

ciones de una terraza de jade, c. 545 d.C.). De estas cuatro obras, hasta la fecha sólo tres se encuentran al alcance del lector en inglés.<sup>1</sup> Con la publicación de los dos primeros tomos (de unos ocho propuestos) del profesor Knechtges, el lector ya tiene en perspectiva la posibilidad de gozar en su totalidad de la cuarta antología, *Wen xuan*, quizá la antología medieval china más importante e influyente. En su conjunto, *Wen xuan* se divide en 37 géneros con 761 piezas en prosa y poesía, hecha por 130 escritores que datan desde el periodo de Zhou tardío (ca. siglo IV a.C.) hasta la primera mitad de la dinastía Liang (502-557 d.C.). La selección incluye los mejores ejemplares de *fu* (prosa rimada, rapsódica) y de *shi* (poesía lírica) de los periodos de Han (202 a.C.-220 d.C.), Wei (220-265), Jin (265-240) y las Dinastías del Sur y del Norte (420-589). De los dos tomos que ya han aparecido, el vol. I está dedicado a las “rapsodias (*fu*) sobre las urbes y las capitales” y el vol. 2 a las “rapsodias sobre los sacrificios, la caza, el viaje, la visita de objetos o puntos de interés (*sightseeing*), los palacios y las salas, los ríos y los mares”. Entre los autores incluidos figuran Sima Xiangru (179-117 a.C.) y Yang Xiong (53 a.C.-18 d.C.) del periodo Han, y Pan Yue (247-300), Guo Pu (276-324), Bao Zhao (ca. 414-466) de la época de las Seis Dinastías (220-589). Además de una serie de comentarios introductorios que sirven para situar adecuadamente la obra dentro de su marco literario e histórico, o para explicar magistralmente cuestiones sinológicas tan complicadas y molestas como la de las expresiones descriptivas que constan de dos sílabas rimadas (*descriptive binomes*) —y que constituyen el rasgo característico por excelencia de las rapsodias— el profesor Knechtges brinda una traducción cabalmente anotada de cada pieza, con una alta calidad tanto filológica como literaria. Cada tomo cuenta también con esbozos biográficos de los autores, bibliografías muy ricas (en cinco idiomas) e índices detallados. De los 60 capítulos del original, el profesor Knechtges ya tiene 12 publicados (vol. 1 = cap. 1-6, vol. 2 = cap. 7-12). En una época de trabajos académicos emprendidos en conjunto (la *Cambridge History of China*, por ejemplo), la hazaña del profesor Knechtges (fruto de casi

<sup>1</sup> Las siguientes traducciones son recomendables: 1) *Cantos*: A. Waley, *The Book of Songs* (Londres, 1937) y B. Karlgren, *The Book of Odes* (Estocolmo, 1950); 2) *Canciones de Ch'u*: D. Hawkes, *Ch'u Te'u, The Songs of the South* (Oxford, 1959); 3) *Nuevas canciones*: A. Birrell, *New Songs from a Jade Terrace* (Londres, 1982). Aproximadamente 90 por ciento del texto de *Wen xuan* aparece traducido al alemán en E. von Zach, *Die Chinesische Anthologie* (Cambridge, Mass., 1952), 2 vols. Una versión española completa de los *Cantos* puede hallarse en C. Elorduy, *Romancero chino* (Madrid, 1984).

20 años de incesante labor) es aun más formidable, puesto que se trata de la producción de un solo hombre. La aparición de esta primera parte de la traducción total de *Wen xuan* es una ocasión dichosa para todos los que se interesan en la literatura universal.<sup>2</sup> ¡Que salgan pronto los seis tomos restantes!

RUSSELL MAETH CH.

<sup>2</sup> No obstante, bajo la luna no hay nada absolutamente sin falla. En este caso (tomamos una obra cuya traducción nosotros mismos hemos intentado) el profesor Knechtges traduce, por ejemplo, (2.257) la línea núm. 28 de “La rapsodia sobre la ciudad arruinada (*Wucheng fu*)” de Bao Zhao así: “They built loadstones to resist assault”, o sea, “Construyeron imanes para resistir el asalto”. Aparte de la probable dificultad práctica durante los tiempos medievales de “construir imanes”, la palabra clave de la línea, *zhuāng*, no quiere decir “construir” sino “instalar, armar”: se trata [véase *Wei Jin Nanbeichao wenxueshi cankao ziliao* (Materiales para el estudio de la historia literaria de las dinastías de Wei y de Jin y de las Dinastías del Sur y del Norte: Pekín, 1962), 2.519, n. 10 ] de la instalación de imanes en las puertas de la ciudad para detectar (o quizá aun paralizar) a las personas que intentaran entrar con armas blancas ocultas (¿el precursor primitivo de las máquinas de rayos X que se encuentran en todos los aeropuertos precisamente “para resistir el asalto”?). También para la línea núm. 41, el profesor Knechtges, traduce “Howling in the wind, shrieking in the rain” (“Aullando en el viento, chillando en la lluvia”); quizá sería mejor tomar *feng* (“viento”) y *yǔ* (“lluvia”) como elementos adverbiales (aparecen antes los verbos) y traducir algo así como “Aullando como el viento, chillando como la lluvia”, o aun “Gritando (*hao*) como el viento, silbando (*xiao*) como la lluvia”. La línea núm. 68, *yǔ long jūe ma zhi wan*, se traduce “Amusements of the dragon-fish, ostrich, and horse” (“Las diversiones del pez-dragón, del avestruz, y del caballo”), pero según *Wei Jin...*, 2.522, n. 6, *jūe* (≈ *que*, “avestruz”, según el profesor Knechtges) *ma* (“caballo”) debe entenderse como *bai ma*, o sea “cien caballos”; cf. “La rapsodia de la metrópoli occidental” (Knechtges, 1.235, línea núm. 743): “One hundred horses (*jūe ma*) under the same bridle” (“Cien caballos bajo la misma brida”). Se trata, entonces, aparentemente de sólo dos “diversiones” (tres cosas, además, harían también la línea asimétrica y, por lo tanto, más bien torpe): las de los actores o acróbatas que, por un lado, representaban la procesión del “pez-dragón” y que, por el otro, imitaban las cabriolas de los “cien caballos”. Y, por fin en la misma rapsodia, *benzhu* (2.254, penúltima línea) debe leerse *banzhu*. Pero, a fin de cuentas, todas éstas son nada más que pequeñas imperfecciones e importan muy poco en comparación con el real y enorme valor de la obra tomada en su conjunto.

Du Rong *et al.*, *Speaking Chinese about China*, Beijing, Foreign Languages Press, 1987, 2 vols.: pp. 490 + 602.

En el mes de julio de 1983 se llevó a cabo en Beijing la primera "Sino-U.S. Conference on Chinese Language Teaching". Durante este congreso los participantes se pusieron de acuerdo para emprender no menos de trece proyectos de enseñanza e investigación en común. *Speaking Chinese about China* es uno de esos proyectos. Se trata de un libro de texto del nivel intermedio (2º y 3er. semestres de un curso intensivo universitario destinado a la enseñanza del chino hablado). Los veinte textos principales, más los siete suplementarios, están arreglados en siete unidades según distintos tópicos. El primer volumen trata de la geografía, la historia y la política de la China, mientras que el segundo está dedicado a la economía, la sociedad, la educación y la filosofía. Cada texto aparece bajo tres formas: en caracteres simplificados, en caracteres no simplificados y en *pīnyīn* (el alfabeto oficial chino). Los problemas estructurales se presentan como parte del sistema de un esquema gramatical que intenta unificar la terminología más empleada, respectivamente, por los lingüistas chinos y los angloparlantes. Según este esquema las partes de la oración en chino son, por ejemplo, las siguientes 17 (añadimos las traducciones al español):

Chino	Inglés	Español
1. <i>míngcí</i>	noun	sustantivo
2. <i>dàicí</i>	pronoun	pronombre
3. <i>dòngcí</i>	verb	verbo <sup>1</sup>
4. <i>zhùdongcí</i>	auxiliary verb	verbo auxiliar
5. <i>xíngróngcí</i>	adjective	adjetivo
6. <i>shùcí</i>	number	número
7. <i>liàngcí</i>	measure word	(palabra de) medida, clasificadora
8. <i>fúcí</i>	adverb	adverbio
9. <i>jiècí</i>	preposition	preposición
10. <i>liáncí</i>	conjunction	conjunción
11. <i>zhùcí</i>	particle	partícula
12. <i>tàncí</i>	interjection	interjección
13. <i>xiàngshēngcí</i>	imitative word	onomatopeya

<sup>1</sup> El sistema adicionalmente divide los verbos en dos clases: 1) *Functionive verbs* (= "verbos funcionales", es decir verbos tanto intransitivos como transitivos), y 2) *equational verbs* (= "verbos ecuacionales", o sea verbos tales como *shì* ("ser"), etc.).

14. <i>cítou</i>	prefix	prefijo
15. <i>cíwěi</i>	suffix	sufijo
16. <i>dòngbīn</i> <i>duānyǔ</i>	verb-object frase	frase de forma <i>verbo</i> luego el <i>complemento directo</i>
17. <i>dòngbǔ</i> <i>duānyǔ</i>	verb-complement frase	

Este esquema, aunque discutible en ciertos detalles técnicos —el tratamiento de los adjetivos, por ejemplo, como una clase distinta a los verbos— es muy claro y será sin duda muy útil para el estudiante. Otra valiosa característica de la obra es la inclusión de una multitud de ejemplos de uso lingüístico con traducción al inglés, y varios tipos de ejercicios, tales como sobre los patrones de la oración (*sentence-pattern drills*) y la traducción.

*Speaking Chinese about China* es la primera empresa de su género emprendida juntamente por un equipo constituido de eruditos chinos y angloparlantes. Tanto en el aspecto puramente lingüístico (como libro de texto del nivel intermedio) como una presentación del panorama de la cultura china, es un éxito magnífico. Y, por añadidura, *Speaking Chinese about China* puede servir también como un excelente vehículo para la enseñanza del chino escrito. Totalmente recomendable.

RUSSELL MAETH CH.

Lü Bisong, *Teaching Chinese as a Foreign Language (Duiwai Hanyu jiaoxue tansuo)*, Editorial "Sinolingua", Beijing, 1987. Pp. 4 + 169. Texto en chino.

Tong Huijun, *Waiguoren xue Hanyu bingju fenxi* (Análisis de oraciones imperfectas [producidas por] extranjeros que estudian el idioma chino), Beijing, Instituto de Idiomas de Beijing, 1986. Pp. 2 + 8 + 301.

Lü Bisong, actualmente director del Instituto de Idiomas de Beijing, durante más de una década ha estado a la vanguardia de los lingüis-

tas chinos que abogan por la aplicación de la metodología lingüística —la lingüística aplicada— a la enseñanza del idioma chino a los extranjeros. Desde 1974, y sobre todo en los últimos años, el profesor Lü ha producido una serie de artículos y conferencias sobre el tema. En el volumen bajo consideración se recopilan 18 piezas, un tercio de las cuales no había sido publicado anteriormente. Estas 18 piezas se dividen en tres grupos principales: el tema del primer grupo es la teoría de la enseñanza de los idiomas en general (artículos 1-4); el del segundo grupo es la metodología lingüística de la enseñanza del chino a los extranjeros (artículos 5-12), y el del tercero, la enseñanza del chino a los extranjeros considerada como una disciplina académica independiente (artículos 13-18). En términos generales, el punto de partida del profesor Lü es la escuela norteamericana de lingüística aplicada donde figuran nombres tales como los de Bernard Block, George L. Trager, Charles C. Fries, Robert A. Hall, Henry Lee Smith y Robert Lado. Lo importante de su trabajo es la aplicación y elaboración de la metodología de esta escuela al problema de la enseñanza del chino a los extranjeros. Al mismo tiempo, sus investigaciones funcionan como una extensión del trabajo de esa escuela y, a veces, hasta como una crítica de la misma (véase, por ejemplo, "Sobre ciertos problemas de la metodología de la enseñanza de idiomas", pp. 19-41). Tomando en cuenta lo atrasada que está, en general, en China la enseñanza del chino a los extranjeros, la obra del profesor Lü es una contribución que recibimos con beneplácito y que llamará sin duda la atención de todos los preocupados por este problema, tanto en China misma como en el extranjero.

Un fruto concreto del trabajo persuasivo del profesor Lü es el libro de Tong Huijun, también del Instituto de Idiomas de Beijing, sobre las oraciones incorrectas generadas por los estudiantes extranjeros del idioma chino. En este tomo están recopiladas 2 020 de tales oraciones, junto con las versiones corregidas y las explicaciones analíticas de los errores involucrados. El libro se divide en dos secciones: 1) las partes de la oración (pp. 1-122), y 2) la sintaxis de la oración (pp. 123-301). La obra de Tong es útil como un manual de referencia sobre los vocablos —sobre todo los vocablos de función (*xuzi*)— y las construcciones sintácticas que más se encuentran en el idioma moderno, pero las explicaciones analíticas de los errores están escritas estrictamente desde el punto de vista del "idioma blanco" (*target language*), o sea del chino, y de ninguna manera toman en cuenta la influencia de la lengua materna del estudiante en la generación de oraciones chinas incorrectas. En total se examinan los errores en chino de hablantes de siete idiomas distintos (inglés, francés, alemán, japonés, español, coreano y vietnamita), mas en ningún caso

se identifica al autor de un error en términos de su lengua materna, aunque es obvio que los errores de los hablantes varían según su idioma y que sería útil tener al alcance de la mano un perfil de los errores típicos para cada uno de estos siete idiomas. Quizá sea este reto, implícito en la obra de Tong, lo que constituye su mayor valor.

RUSSELL MAETH CH.

David E. Mungello, *Curious Land: Jesuit Accommodation and the Origins of Sinology*, Studia Leibnitiana Supplementa, vol. 25, Stuttgart, 1985. Pp. 405.

El profesor Mungello es el autor de *Leibnitz and Confucianism* (1977), obra donde intentó demostrar la importancia que tuvieron para los trabajos intelectuales de Gottfried Wilhelm Leibnitz (1646-1716) los crecientes conocimientos sobre China que, durante los siglos xvii y xviii, fueron aportados en gran parte por los misioneros jesuitas allí ubicados (la probable derivación que hiciera Leibnitz de su sistema de números binarios a partir de los hexagramas del *Yi-jing* (=I-ching) es notable).<sup>1</sup> El enfoque de *Curious Land* trata del periodo anterior a que llegara a Leibnitz y su tema dominante es la política jesuita de acomodación cultural a la civilización china y a sus valores no religiosos. El profesor Mungello, quien explota magistralmente las fuentes latinas de la época, explora dos puntos en disputa, que dominaban la vida intelectual en la Europa de aquel tiempo: la búsqueda de un origen común de todas las civilizaciones (según la tradición y la cronología del *Viejo Testamento*) y la búsqueda también del idioma universal que debió existir antes de la torre de Babel. En unas 400 páginas densamente estructuradas el profesor Mungello logra iluminar casi todas las facetas de esta importante co-

<sup>1</sup> Véase colecciones tales como *Lettres édifiantes et curieuses...* (París, 1703-76, 34 vols.), *Description... de la Chine et de la Tartarie chinoise* (París, 1735, 4 vols.), *Description générale de la Chine* (París, 1785), *Mémoires concernant l'histoire, les sciences, les arts, les moeurs et les usages des Chinois* (París, 1776-1814, 16 vols.), etc. Además, filósofos tales como Leibnitz, eruditos tales como Nicolás Fréret (1688-1749), políticos tales como el ministro Henri Bertin (1720-1792) mantenían una correspondencia voluminosa con los misioneros jesuitas en china (cf. J. Gernet, *A History of Chinese Civilization*, Cambridge, 1982, pp. 516-525).

riente intelectual europea de la época de la Ilustración, que para el fin del siglo XVIII tuviera tanto impacto.<sup>2</sup> Para el sinólogo el libro es especialmente importante, porque muchas de las controversias (e.g., sobre la naturaleza de lo que se llama "el sistema de escritura del este de Asia") actualmente vigentes tienen sus orígenes en la labor de los misioneros jesuitas de hace tres o más siglos.

RUSSELL MAETH CH.

D.B. Mokashi. *Palkhi: An Indian Pilgrimage*. Traducido del marathi al inglés por Philip C. Engblom, con ensayos introductorios de Engblom y de Eleanor Zelliott. Albany, State University of New York Press, 1987.

Milton Israel y N.K. Wagle (comps.). *Religion and Society in Maharashtra*, Toronto, University of Toronto, Centre for South Asian Studies, 1987.

El estado de Maharashtra situado en el oeste y centro de la India posee una cultura, una historia y una estructura social distintivas. Dentro de los últimos seis o siete años se han publicado por lo menos cuatro libros importantes sobre el hinduismo de esta región. Los libros de Mokashi y de Israel y Wagle son dos de ellos. Los otros son *Tradition and Modernity in Bhakti Movements* (Leiden: 1981), compilado por Jayant Lele (reseñado en esta revista, vol. 18 [1983]: 138-40), y *The Deeds of God in Rddhipur* (Nueva York: 1984) de Anne Feldhaus. También es digno de mencionarse, aunque fue publicado unos años antes, *Classical Marathi Literature* (Wiesbaden: 1979) de S. G. Tulpule.

*Palkhi* de D. B. Mokashi es una pequeña obra maestra. Se trata del diario de una peregrinación desde Alandi hasta Pandharpur que el autor emprendió en el año 1961. Esta peregrinación es el princi-

<sup>2</sup> Cf. por ejemplo, la influencia china sobre el pensamiento fisiócrata y sus consecuencias políticas subsiguientes en la segunda mitad del siglo XVIII (Gernet, *op. cit.*, p. 523; véase también V. Pinot, *La Chine et la formation de l'esprit philosophique en France* (París, 1932).

pal rito anual de una secta de Maharashtra llamada el Warkari (Varakari) Panth. Mokashi mismo no es un Varakari, sino un novelista y escritor de cuentos en idioma marathi, muy conocido. Sin embargo, Mokashi tiene un parentesco propio con los Varakari dado que los principales personajes religiosos de esta secta —Jnaneshvar, Namadev, Ekanath, y Chokhamela— son, al mismo tiempo, los principales personajes literarios del marathi. Mejor que cualquier relato académico imaginable, Mokashi logra captar las imágenes, los sonidos, los olores y los sentimientos de lo que acontece. Al mismo tiempo, la descripción que hace de sus encuentros con sus “compañeros” de peregrinaje contiene observaciones perspicaces y comentarios implícitos sobre las actitudes y los comportamientos socioculturales de éstos. La traducción de Philip C. Engblom se lee muy bien, y los ensayos introductorios de Engblom y Eleanor Zelliott son modelos de claridad: imparten la información de trasfondo esencial sin pedantería y con un mínimo de terminología técnica. El volumen contiene también una buena bibliografía corta de las traducciones y de los estudios pertinentes a la tradición de los Varakari, escritos en inglés.

*Religion and Society in Maharashtra* es una colección de artículos que surgieron de las ponencias presentadas en un congreso sobre Maharashtra celebrado en la Universidad de Toronto, en 1984. Los artículos se relacionan entre sí por su interés en varios aspectos de la historia religiosa de Maharashtra. Gunther D. Sontheimer intenta mostrar que existe un vínculo histórico directo, incluso una identidad, entre la deidad popular de Maharashtra llamada Khandoba y el dios Rudra de los tiempos védicos. La evidencia que reúne para apoyar esta teoría es, en el mejor de los casos, circunstancial. Sin embargo, lo que sí logra es mostrar una semejanza estructural importante entre los dos dioses. Charlotte Vaudeville ofrece una útil visión panorámica de la evidencia sobre el trasfondo shivaíta de la religión de los llamados *sant* de Maharashtra. John M. Stanley compara la devoción básicamente *sakama* (aquella que pretende lograr beneficios temporales inmediatos) dirigida al dios Khandoba con la devoción básicamente *nishkama* (sin deseos o extramundana) asociada con la secta de los Varakari. Anne Feldhaus discute el significado religioso de Riddhipur, el pueblo sagrado de la secta de los Mahanubhav, con relación a la teología sectaria, la mitología hinduista, el hinduismo tipo “folk” de las aldeas y otros elementos, sobre todo musulmanes, que se encuentran en la vida religiosa de Riddhipur. David Lorenzen compara las ideologías sociales propuestas por Shan-

karacharya, Tukaram y Kabir y por sus hagiógrafos respectivos. Jayant Lele analiza el mensaje de los Varakari, sobre todo el de Jananeshvar, como una forma de crítica social que es potencialmente revolucionaria. Eleanor Zelliott describe el mensaje y el impacto social de cuatro santos radicales de Maharashtra: Gundam Raul, Chokamela, Ekanath, y Gadge Maharaj. Finalmente, en el mejor ensayo de la colección, N. K. Wagle discute los conflictos *vedokta* que tuvieron lugar en las ciudades de Baroda, Pune y Satara entre los años 1824 y 1838. Estos conflictos tuvieron que ver con el derecho de varias castas de no brahmanes a utilizar y escuchar cantos e instrucciones rituales tomados de los vedas. Los brahmanes intentaron negarles este derecho a varias castas de no brahmanes que reclamaban el estatus y los privilegios de los kshatriya puros. Wagle demuestra claramente la relación que existía entre estos conflictos y los cambios en la posiciones económicas y políticas de los contrincantes, cambios que surgieron en gran medida de la imposición del gobierno colonial británico.

DAVID N. LORENZEN

Norbert Dannhaeuser, *Contemporary Trade Strategies in the Philippines: a Study in Marketing Anthropology*, New Brunswick, Rutgers University Press, 1983.

Filipinas se encuentra atrasada respecto del desarrollo que ha caracterizado al este y al sudeste de Asia en los últimos veinte años. Al carecer de los recursos de Indonesia o Malasia, no ha logrado emular la industrialización alcanzada por Corea del Sur, Taiwán y Singapur. Sin embargo, a pesar de que sigue teniendo un gran sector campesino —al igual que Indonesia, Malasia y también Tailandia—, su sociedad y su cultura son mucho menos tradicionales. A decir verdad, esta antigua colonia española, luego de cuarenta años de colonialismo de Estados Unidos y otros cuarenta años de estrecha relación con ese país, es la nación más occidentalizada, o específicamente norteamericanizada, de la región.

Quando los españoles se apoderaron de Filipinas, las islas mantenían un activo comercio con China y otros vecinos del sur. Durante más de dos siglos, el gobierno español confinó el comercio

al galeón de Manila anual, dejando el resto de la colonia en el estancamiento. No fue sino hasta comienzos del siglo XIX cuando Filipinas se transformó en un elemento activo dentro del sistema capitalista mundial, debido en gran medida a las actividades de las casas de comercio europeas y norteamericanas, y a los comerciantes chinos. Pero incluso estas operaciones se producían a una escala relativamente pequeña y estaban restringidas a ciertas islas. Fue cuando Estados Unidos se apoderó de Filipinas, a fines del siglo XIX, que el paso del desarrollo se aceleró. Una población en rápido crecimiento aumentó el mercado interno, mientras que los hombres de negocios norteamericanos fueron relacionando las islas cada vez más estrechamente a la economía de la metrópoli.

La política de educación de masas de Estados Unidos y su cultivo de una élite educada en la cultura norteamericana, dio como resultado que después de la independencia surgiera una clase comerciante filipina imbuida de métodos y valores "modernos". No obstante estos cambios, la mayoría de la población filipina ha seguido siendo rural y pobre; en verdad, con la mayor expansión de la población, el uso de toda la tierra disponible y la carencia de formas alternativas de empleo, se puede sostener que el sector rural se está volviendo en su mayoría más pobre. Además, a pesar del impulso hacia el desarrollo de ciertos sectores gubernamentales y de los consejeros extranjeros, la política siempre ha estado orientada a obstruir o socavar actividades económicas que sí han podido llevarse a cabo en otras partes.

En Filipinas, el comercio refleja estas contradicciones en la diversidad de su organización. Los productos de las corporaciones transnacionales frecuentemente llegan al consumidor a través de las tiendas *sarisari* de frágil hoja de palma, que se encuentran en las afueras de cada pueblo y en el campo. Grandes compañías modernas operan junto a negocios callejeros cuyo capital de trabajo puede no ser más que dos o tres dólares por día. Los métodos de la Escuela de Negocios de Harvard coexisten con el familismo que caracteriza a la sociedad filipina de las tierras bajas y con las estrechas redes de trabajo informales que mantienen a la comunidad comercial china un tanto separada del resto.

El mercado campesino ha sido durante mucho tiempo objeto de interés para los antropólogos y Filipinas a este respecto ha quedado muy bien cubierta por los estudios de María Cristina Szamon, David Szanton y William Davis. Este último autor penetró en los niveles más bajos de la venta de tiempo completo, pero Norbert Dannhaeuser ha dejado atrás el mundo campesino para entrar al mundo del negocio propiamente dicho. Muy correctamente, su es-

tudio está cobijado por ideas formadas en los estudios de mercadeo, pero él sigue siendo lo bastante antropólogo como para haberse instalado en los lugares de trabajo de sus informantes y acompañarlos en viajes de negocios. El resultado ha sido una descripción concreta y ampliamente documentada.

A comienzos de su libro, Dannhaeuser señala: "Las sucursales de venta al mayoreo y al menudeo han dejado de ser raras, y la concesión de licencias comerciales ha alcanzado un nivel que rivaliza con la experiencia de este movimiento en Estados Unidos. Literalmente, cientos de agentes viajeros de las firmas de Manila recorren las provincias ofreciendo promociones, tomando órdenes y entregando mercancías, y los anuncios de la publicidad alcanzan virtualmente a todos los barrios de, por lo menos, las poblaciones de las tierras bajas." Pero añade que un distribuidor nacional necesita ponerse en contacto con 50 mil hasta 100 mil vendedores al por menor a lo largo de todo el archipiélago. En Dagupan, un pueblo de 40 mil habitantes —y cuyas relaciones comerciales con Manila constituyen el eje del estudio—, hay unos 2 100 establecimientos comerciales, que incluyen 750 puestos en los mercados, 800 puestos en las colonias, 350 tiendas instaladas a lo largo de las principales calles comerciales y cerca de 200 ventas ambulantes de tiempo completo.

El autor se interesa por las relaciones entre la firma metropolitana y sus ramas en la provincia, los grados de modernismo o conservadurismo en cada una de éstas, la existencia o falta de congruencia entre ellas, la amplitud de la "penetración contractual o de propiedad", y así sucesivamente. Mediante la cita de numerosos casos estudiados, el autor señala los factores que han contribuido con tipos particulares de arreglos, que incluyen las estrategias que han seguido actores particulares.

Del trabajo se infiere que si bien ha habido una tendencia masiva hacia los métodos modernos/norteamericanos desde fines de la Segunda Guerra Mundial, este fenómeno no ha sido uniforme en todos los sectores. Existen diferencias significativas entre las firmas tanto metropolitanas como provinciales y en cuanto a la distribución de diferentes tipos de mercancías. No resulta sorprendente que buena parte de las iniciativas de cambio provengan de Manila, pero no siempre las firmas metropolitanas son "modernas", ni tampoco son necesariamente capaces de cambiar a sus colegas, cuando éstos son provincianos. En todo caso, puede ser que no les interese hacerlo.

La fuerza del trabajo de Dannhaeuser se basa en su nítida presentación y en la riqueza del material de los estudios de caso. Al mismo tiempo, la resistencia del autor a situar su análisis dentro de un discurso más general, o teórico, puede que limite el atractivo del

mismo. Hay que felicitarlo por haber evitado los supuestos ingenuos de la teoría de la modernización y por poner en evidencia el carácter mezclado de una economía cuyo futuro es, al menos, incierto; sin embargo, a uno le gustaría que hubiera intentado algunas comparaciones con estudios de otras partes. De todas maneras, el particularismo ha sido siempre la ruina de los estudios sobre Filipinas.

No sería razonable esperar que un estudio de esta naturaleza desarrollara las implicaciones sociales de sus hallazgos. Sin embargo, cualquiera que tenga en mente la realización de un estudio sobre la clase media filipina debería consultarlo. A manera de epílogo, el que hace la reseña se permite señalar que los hombres de negocio “modernos” con su base en Manila —a los que se les da preeminencia en este estudio— jugaron un papel clave en la “revolución de la clase media” que condujo al derrocamiento del régimen de Marcos y a la instalación de Corazón Aquino como presidenta.

JEREMY BECKETT  
*Universidad de Sydney*  
*Traducción del inglés:*  
MARIELA ÁLVAREZ